



MISIÓN DE ESTUDIO DEL INSTITUTO DE INGENIERÍA: RESEÑA DE EXPERIENCIAS PERSONALES TERREMOTO DE CHILE DEL 27 DE FEBRERO DE 2010

Más allá de lazos históricos, académicos y culturales, chilenos y mexicanos también formamos parte, con miles de kilómetros de extensión costera, de las zonas del continente más activas del Cinturón Sísmico Circumpacífico. Sin lugar a dudas, el desastre de peores recuerdos para nosotros sigue siendo el terremoto de 1985. Caso similar sucede en Chile, donde ocurrió en 1960 el sismo de mayor magnitud registrado en la historia mundial (M_w 9.5) y otro, el también de gran importancia (M_w 8.8) ocurrió el 27 de febrero pasado.

Como fue informado en su oportunidad, a los pocos días de haberse registrado este fenómeno natural, un grupo de investigadores del Instituto de Ingeniería viajó a Chile con objeto de conocer oportunamente y de primera mano, los daños de diversas estructuras, recabar datos y opiniones y así estudiar posteriormente la relación causa-efecto para extraer valiosos resultados y conclusiones. El grupo estuvo conformado por los doctores José A Escobar S, Manuel J Mendoza L (Subdirector del IIUNAM a cargo de las áreas de Estructuras y Geotecnia), David Murià V (Coordinador de Estructuras y Materiales), Mario E Rodríguez R y Efraín Ovando S (Coordinador de Vías Terrestres) así como por los maestros en ingeniería Jorge A Ávila R, Miguel Rodríguez G y Abraham R Sánchez R. Estos colegas expertos cubrieron los campos de las ingenierías estructural, geotécnica y sísmica. Su visita fue de ocho días completos en el país andino, tuvieron presencia en la zona epicentral, Cobquecura en particular, así como en las ciudades de Santiago, Concepción, Talcahuano, Talca, Chillán, Dichato, Tomé y Viña del Mar. En la historia reciente del Instituto no se había conformado un equipo de estudio tan completo con las características del que viajó a Chile en esta ocasión.

Muy diversas lecciones fueron adquiridas en este viaje de reconocimiento. De primera vista, podría pensarse que muchas de las experiencias dejadas por los sismos de 1960 y 1985 fueron soslayadas en un número considerable de edificaciones nuevas, a pesar de la reconocida capacidad de la ingeniería civil chilena. Sin embargo, ante la magnitud del sismo, los colapsos y el número de víctimas fatales fueron realmente muy reducidos; es posible que incluso hayan sido mayormente debidas al tsunami que inexplicablemente no generó la necesaria alerta y evacuación. Sin duda, los efectos de este evento sísmico exigirán la modificación de ciertas prácticas recientes de algunos sectores de la

industria de la construcción chilena, así como de su normatividad antisísmica y de protección civil y, lógicamente, la revisión de algunos aspectos de la nuestra. En términos generales, fue muy enriquecedor el intercambio de opiniones con investigadores y profesionales chilenos con quienes se discutieron las observaciones y el reconocimiento del entorno visitado.

El informe técnico de la visita de nuestros investigadores a Chile se presentará próximamente en un libro de la Serie Azul, Investigación y Desarrollo, del Instituto de Ingeniería, en versiones en español y en inglés.

Otro aspecto de la visita a este tipo de siniestros, cercano a cualquier persona, independientemente de su quehacer y conocimiento técnico, es el personal, pues todos los investigadores estuvieron expuestos a una realidad y a las circunstancias propias de un fenómeno catastrófico.

Dar cabida a sensaciones y sentimientos generados por la situación humana que se percibía en la zona de desastre marcó a cada uno de los investigadores, porque, como comentaron a su regreso, antes de ingenieros son personas. Como esta parte no se presentará en el informe técnico, se decidió que cada uno de los participantes manifestara de forma libre lo que vivió en ese viaje de estudio. Ésta es la razón para publicar una Gaceta Especial sobre la visita a Chile después del terremoto del 27 de febrero, 2010.

La escasez de alimentos, gente sin vivienda, zonas devastadas, réplicas del terremoto, barcos encallados a varios kilómetros de la costa por efecto del maremoto subsecuente, incluso la hostilidad por parte de algunos habitantes, pero grandes muestras de afecto de la mayoría de quienes supieron que eran mexicanos son presentadas en este número especial de la Gaceta, con el deseo de compartirlas con quienes forman parte de nuestra comunidad.

Sirva esta Gaceta del IIUNAM para mostrar una parte de nosotros ingenieros y académicos que pocas veces tenemos la oportunidad de expresar, o no nos atrevemos a manifestar.

Dr Adalberto Noyola Robles
Director del Instituto de Ingeniería, UNAM